

NOTAS SOBRE PENSAMIENTO Y ARQUITECTURA EN PORTUGAL

Bernardo Pizarro Miranda

«Pé bem firme leve dança que o saber seja de adulto mas o brincar de criança.»

Agostinho da Silva

1. LOCALIZACIÓN DE LA COMPARACIÓN. EL CONTEXTO PORTUGUÉS

No es posible mirar la actual realidad portuguesa «sin enfocar los datos de la discusión internacional en torno del postmoderno, en un sentido que integre también la post-historia, la sociedad post-industrial».¹

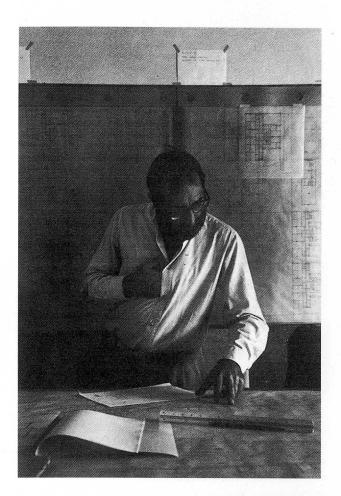
Estamos en una época en que predomina la «pulverización informativa», consecuencia de una situación de «estilización» global, consentida y nutrida por los medios de comunicación, la mundialización del capital, con la creación y deslocación de inversiones y la discusión de todas las cuestiones de la humanidad.

Los modos por los cuales se realiza este intercambio y circulación rápida de información y capital, conducen a otras cuestiones, que el presente trabajo no puede afrontar.

Es fundamentalmente en el nivel artístico y del pensamiento donde se desarrollan las propuestas más estimulantes de la actualidad portuguesa.

Situaciones varias como la abertura post-revolucionaria (25 de abril de 1974), y la tradicional precariedad de los niveles de inversiones, coinciden para que sea justamente en los antes mencionados dominios donde se abran caminos alternativos y creativos respecto a una «realidad» marcada por la aceleración y «omnipresencia de los medios de información»,² por una producción y recepción que motivan una aceleración de la circulación de productos, conduciéndo-les, fatalmente, a su condición de «objetos sin nombre».

La relación o las posibles relaciones entre el pensamiento y la producción artística, son así la señal y expresión de una voluntad siempre actual de reencontrar el lugar común. El lugar común, generador de



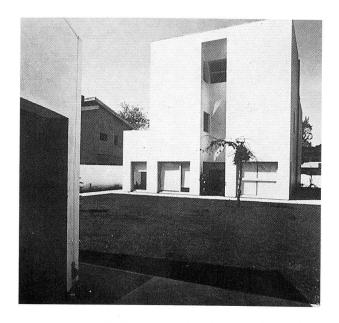
una realidad «en que cada momento pueda alcanzar la plenitud de sí mismo».³

2. SOCIEDAD POST-INDUSTRIAL

«En los últimos tiempos de su transcurrir, el hombre ha sufrido otra pérdida: las tradiciones que habían servido de contrafuerte a su conducta se están

Pág. anterior. Alvaro Siza. «Banco Borges & Irmão III». Vila do Conde. 1982.

1. Alvaro Siza Vieira.



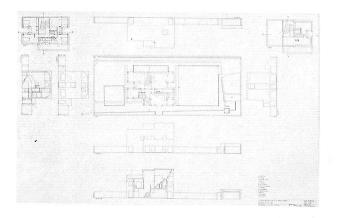
diluyendo a pasos agigantados. Carece, pues, de un instinto que le diga lo que ha de hacer, no tiene ya tradiciones que le indiquen lo que debe hacer. ⁴

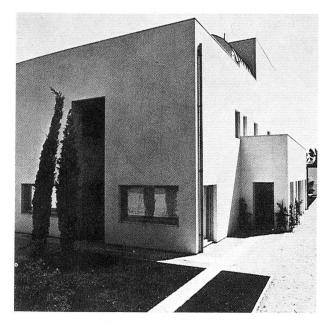
Esta pérdida de las tradiciones es, en la opinión de Frankl, una de las varias causas que conducen al hombre moderno a una situación de «vacío existencial», a la pérdida vertiginosa de referencias que exponen al hombre a la dispersión, a la «no relación».

Esta situación, inherente a la condición de la sociedad post-industrial, nos coloca hoy frente a la necesidad de revisión del modelo «moderno» de sociedad y pensamiento, «aunque se opte por aceptar la validez del proyecto moderno y por proponer su reformulación/revalorización y continuidad».⁵

La pérdida de referencias surge también como consecuencia de la alteración de la propia matriz histórica de la sociedad post-industrial: el culto a lo «nuevo», la cuantificación y valoración de todo en función del desarrollo del capital.

Toda esta «realidad», caracterizada por un alargamiento del lugar estético en el sistema de referencias culturales, por un alargamiento y sobrecarga de los medios de difusión, por una circulación acelerada de





productos, tiende a la abstracción del concepto de sentido de la vida humana.

La relación arquitecto-usuario se ve así comprometida, entre un universo suspuestamente ideal, dominado por el culto a la imagen, y por la ausencia de flexibilidad, y otro universo diverso, hecho de muchas historias, lógicamente imperfecto.

Es en este último universo donde el arquitecto es llamado a existir, a transformar, a trascender sin huir a los condicionantes que, por vía del programa, lugar o contexto social se le deparan.

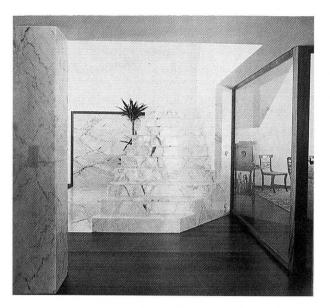
La necesidad de revisión del modelo «moderno» de sociedad y pensamiento, no pasa por la abstracción de un concepto, sino por la conversión de cada hombre y de cada arquitecto a su peculiar y concreta misión: transformar lo concreto, naturalmente imperfecto, mediante la trascendencia de los propios condicionantes, entendiéndose que cada situación es concreta y particular. Con el sitio, el programa y las necesidades, cambian los condicionamientos... y, consecuentemente, las respuestas.

Por la misma razón que no hay reglas universales para la arquitectura, no las hay tampoco para la vida y su sentido.

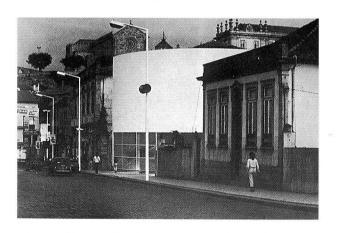
El significado y el «sentido», expresiones de libertad donde hay responsabilidad, se desarrollan a la par con la madurez, o sea, en el camino hacia la plenitud.

El sentido de «cometido concreto», no es connatural al «concepto», pero sí al hombre y a su capacidad de hacerse presente.

«Personaje (vida), objeto (obra) o situación que, a través de la noción de fuerza plástica (generativa) alcance la facultad autónoma de crecer por sí misma», y por ahí «transformar y asimilar el pasado y lo heterogéneo, de cicatrizar sus heridas, de reparar sus pérdidas, de reconstruir las formas destruidas». (Nietzsche).



Es así, en este contexto, que parece pertinente y útil la relación entre el pensamiento y la creación artística, aunque esta relación sea sólo posible en sectores marginales de la cultura y de la producción artística portuguesa.



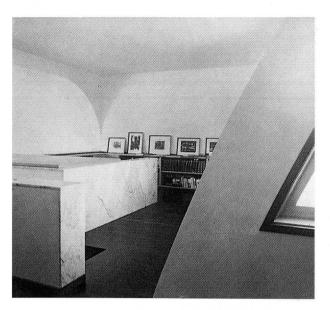
3. UN TEXTO DE AGOSTINHO Y LA OBRA DE SIZA VIEIRA

3.1. «Tomaremos del niño, en primer lugar, la confianza que le hace jugar descuidado, importándole tan poco lo que tendrá para comer o para vestir, como en las palabras antiguas no importaba a los lirios del campo y a las aves del cielo».⁶

Capacidad de relación, rigor, entrega de sí mismo, son algunos de los trazos comunes de estas dos personalidades de la cultura portuguesa: Agostinho y Siza Vieira.

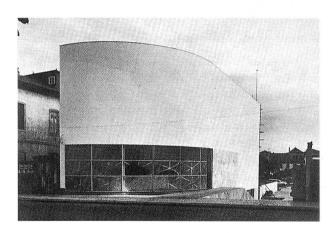
No se trata tan solo de una posible ligazón al nivel de los resultados, sino sobre todo de una actitud delante de la vida y sus «problemas».

La idea de disponibilidad y confianza en la capacidad de mirar el problema con disposición e intensidad en todos sus aspectos, es parte fundamental de la



comparación entre ambos. Así, Siza desarrolla una arquitectura que se vuelve instrumento de lectura de una realidad que hasta entonces ha estado oculta.

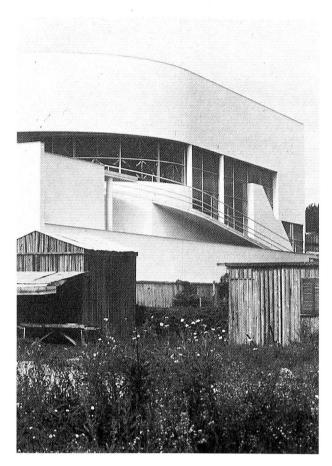
«La arquitectura de Siza Vieira, en su contención, es promesa del potencial que encierra, y ello hace



que se nos presente siempre como algo tenso, activo, en continuo trabajo, ya que, desde la construcción, se han resuelto las dificultades que aquel lugar o programa tenía. Se mantiene la evidencia, sin embargo, de que la arquitectura ha hecho transparente la realidad hasta entonces oculta».⁷

Esta capacidad de la arquitectura como redescripción de la propia realidad, se funda en la capacidad, por parte del arquitecto, de superar su ego. Supera-

- 2. «Casa Avelino Duarte», Exterior, Ovar, 1981-85.
- 3. Plano.
- 4. Exterior.
- 5. Interior.
- 6. «Banco Borges & Irmão». Exterior. Vila do Conde. 1982.
- 7. «Casa Avelino Duarte». Interior.
- 8. «Banco Borges & Irmão». Exterior.



ción que, descondicionando el «sujeto», le abre caminos nuevos, le posibilita la relación de aproximación al contexto, al programa y al usuario.

En este sentido, Wilfried Wang reconoce al «acto de renunciar» el papel de la arquitectura como «algo que hace posible...», algo que permite, que libera. Más adelante continúa diciendo: «los usuarios viven la arquitectura; el edificio se convierte en el abrigo para sus actividades, y no en la excusa para recrear el ego del arquitecto».

3.2. «...En segundo lugar, nos entregaremos a la tarea de explorar todas nuestras posibilidades, rechazando la facilidad, la pereza y el utilitarismo de ser especialistas, para consagrarnos a la gloria de ser, sencillamente, gente».⁸

La exploración de nuestras posibilidades, o sea la instrumentación de capacidades y talentos, pasa inevitablemente por el trabajo y por la experiencia.

El rigor de la calidad, no es consecuencia directa de la inspiración, sino un camino recorrido, en el que memoria, inteligencia, sensibilidad y observación se encuentran en proceso abierto. Todo ello hace posible la integración de los más variados elementos, con un carácter instrumental, «que lejos de convertir el trabajo en un ejercicio académico, lo transforma en sofisticada respuesta a lo utilitario e inmediato».9

La exploración de todas nuestras posibilidades, conlleva la idea de una «arquitectura impura y contaminada». Una arquitectura «contaminada» por toda la experiencia de un pasado, nutrida de lo más tradicio-

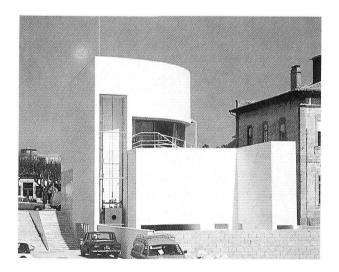
nal y popular de la arquitectura, de la historia en general; incluso de nuestro pasado más próximo, es decir, la arquitectura y sus «vanguardias».

Tal espíritu, tal actitud, permite, sin cualquier sentimiento de culpa, la incorporación en la obra actual de todo un patrimonio formal olvidado por la «tradición moderna», constituyéndose así un posible camino de superación de la «crisis», un camino de continuidad que se fundamenta en la justa y equilibrada relación entre los constituyentes del oficio de la arquitectura: diseño, materiales, tecnología, etc.

3.3. «Finalmente, tomaremos del niño la seriedad con que juega, todo lo que haremos, lo haremos bien hecho, entregando lo mejor de nosotros y poniendo en el mínimo de trazos el máximo de personalidad: veamos la vida entera en todos sus aspectos con disposición e intensidad litúrgica y no dividamos lo que vamos a hacer en lo que tiene y en lo que no tiene importancia: lo que parece no tener importancia, si se hace mal, destruye la posibilidad de realizar lo que tiene importancia, aquello a lo que damos importancia». ¹⁰

Proyectos como la agencia bancaria en Vila do Conde o la casa Avelino Duarte en Ovar reflejan la capacidad de llegar a un resultado como consecuencia de un ejercicio de extrema complejidad, según la frase de Agostinho, «máximo de personalidad con mínimo de trazos».

Se trata de una arquitectura que busca en sí misma la capacidad de una «economía expresiva que, al dejar más desnuda y aparente la realidad a que atiende, hará que las imágenes se hagan más poderosas». ¹¹



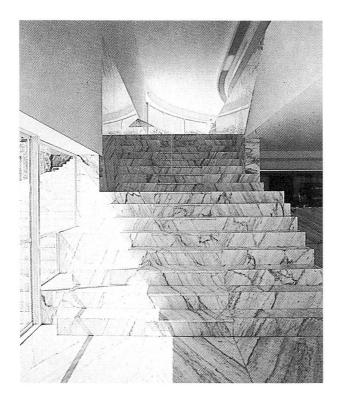
Contemplamos, por lo tanto, una capacidad de atender con fuerte determinación e intensidad a lo que parece no tener importancia. Éste sería el último puente a establecer entre una obra y un texto.

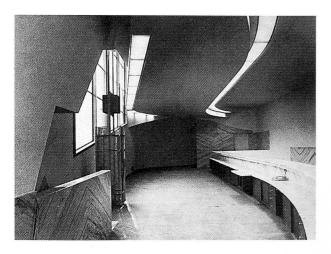
Relativizar e integrar, entendidas como las dos caras de un mismo instante, permiten así una mayor reflexión y concentración en el todo que constituye

el problema: el todo de las necesidades, el todo de las sugestiones del lugar, el todo de las referencias e imágenes que se guardan y reinventan.

La negligencia delante de lo que parece no tener importancia, conlleva a una «amenazante simplificación que elimina del proceso una de las facetas más enriquecedoras. Y este divorcio nos llevará a consecuencias fatales». 12

Consecuencias fatales por la desvinculación entre la arquitectura y el hombre, al excluir el conocimiento de los problemas sociales y económicos. Desvinculación entre la arquitectura y el hombre por el recurso a «procesos de simplificación» que se relacionan con la «facilidad y la pereza de considerarnos especialistas». Desvinculación entre la arquitectura y el hombre por la falta de legibilidad y empatía en las transformaciones operadas.





Todos estos aspectos de desvinculación son las consecuencias de una arquitectura dedicada al creador y no al habitante en movimiento.

3.4. Respecto a alguna tendencia o idea destacable dentro de los caminos recorridos por el arte, el pensamiento y la arquitectura portuguesa, tomaría en primer lugar la idea de flexibilidad, con la seguridad de que a través de los condicionamientos se puede abrir camino, «creo que los condicionantes son el medio de encontrar el camino. Cuando no existen, el problema es mayor, aunque parezca una paradoja. A su vez, es igual trabajar con mucha o poca tecnología, lo interesante es conocer las variables de que se dispone y saber usarlas». ¹³

En segundo lugar, tomaría la idea de conocimiento de las gentes, de los sitios del mundo. El desarrollo de la idea abstracta tiene más sentido cuanto más está cimentada en el conocimiento del mundo natural y de sus formas.

En tercer lugar, tomaría la idea de conocimiento interior como camino de discernimiento y reflexión: «Es preciso dotar el diseño de reflexión y seguridad íntima para que las transformaciones, apoyadas en el medio, sean serenas, delicadas, intemporales…». ¹⁴

Transformaciones que no obedecen a reglas universales o a procesos absolutos, sino a transformaciones que encuentran en el sentido de cometido concreto su singularidad, eficacia y verdad.

NOTAS

- 1. PINHARANDA, J.L. «Especificidade cultural na expressao plástica em Portugal?». Via latina, 1989/90.
 - 2. PINHARANDA, J.L.
 - 3. PINHARANDA, J.L.
 - 4. FRANKL, V. «El hombre en busca de sentido». Herder, 1990.
 - 5. PINHARANDA, J.L.
 - 6. SILVA, AGOSTINHO. «Dispersos» (p.196). 1988.
 - 7. MONEO, R. Arquitecturas Bis, nº 12, marzo 1976, p.2.
 - 8. SILVA, AGOSTINHO. (p.197).
 - 9. MONEO, R. Mirar punto (7).
 - 10. SILVA, AGOSTINHO. Mirar punto (8).
 - 11. MONEO, R. Mirar punto (7).
- 12. SIZA VIEIRA, ÁLVARO. Entrevista, Arquitectura, n.ºs 271-272, marzo/junio 88 (p.172).
 - 13. SIZA VIEIRA. Mirar punto (13).
 - 14. SIZA VIEIRA. Mirar punto (13).

^{9. «}Banco Borges & Irmão». Exterior. Vila do Conde. 1982.

^{10.} Exterior.

^{11.} Interior.

^{12.} Interior.